

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Aportes del psicoanálisis lacaniano al debate actual sobre el diagnóstico de autismo en la infancia.

Tesolin, Cecilia Noemi.

Cita:

Tesolin, Cecilia Noemi (2023). Aportes del psicoanálisis lacaniano al debate actual sobre el diagnóstico de autismo en la infancia. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/891>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/rp8>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

APORTES DEL PSICOANÁLISIS LACANIANO AL DEBATE ACTUAL SOBRE EL DIAGNÓSTICO DE AUTISMO EN LA INFANCIA

Tesolin, Cecilia Noemi
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En la actualidad se ha extendido el diagnóstico de autismo tomando diversas cuestiones que están ligadas a lo fenomenológico o descriptivo. Proponemos desde el psicoanálisis de la orientación Lacaniana el darle lugar al diagnóstico por lo Real que está en juego en la estructura para ubicar la especificidad de lo que aparece en el sufrimiento de un niño.

Palabras clave

Autismo - Diagnóstico - Infancia - Estructura

ABSTRACT

CONTRIBUTIONS OF LACANIAN PSYCHOANALYSIS TO THE CURRENT DEBATE ABOUT THE DIAGNOSIS OF AUTISM IN CHILDHOOD

At present, the diagnosis of autism has been extended taking various questions that are linked to the phenomenological or descriptive. We propose from the psychoanalysis of the Lacanian orientation to give rise to the diagnosis by the Real that is at stake in the structure to locate the specificity of what appears in the suffering of a child.

Keywords

Autism - Diagnosis - Childhood - Structure

Introducción

El título resuena en dos puntos: en la infancia y en el autismo. La infancia es un tiempo. En ella se abre el campo de la experiencia subjetiva (Agamben, 2003). Es ese sitio poblado de juegos donde los misterios y las sorpresas imprimen en cada cual su sello o tal vez, con Lacan (1974), podríamos decir que es aquel entonces donde el lenguaje dejó algo al pasar. A la infancia siempre volvemos: es ese terreno que sigue teniendo algo vivo a pesar del paso del tiempo, de los años. Tal vez esa pregunta ¿Qué vive en tu infancia? Propiciada por el dispositivo analítico, posibilite una lectura de las implicancias clínicas de la ligazón entre el cuerpo y el lenguaje que propone (Lacan, 1974) en la *Conferencia de Ginebra*. Es interesante tomar estos desarrollos y articularlos con la frase del *Seminario 23* (Lacan, 2006) “La pulsión es el eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir” (p. 18).

A su vez tomaremos otra resonancia. Desde que en 1943 Kanner describe un grupo de niños que manifestaban conductas que no habían sido determinadas antes por ningún sistema nosológico y hasta hoy, los tres ejes observados por él siguen en las descripciones actuales (Como las de los Manuales Diagnósticos): la incapacidad para relacionarse con los demás, alteraciones en la adquisición del lenguaje y los fenómenos ritualistas y compulsivos. Contrariamente a esto, la propuesta del siguiente trabajo será intentar aportar algo del orden de lo estructural en lo que hay en el autismo que permita el diagnóstico diferencial en la infancia respecto de algunas consultas por niños y niñas con dificultades para escuchar al Otro o inhibidos para hacerse escuchar o niños con cuestiones serias en el armado corporal o tal vez niños psicóticos.

La indicación Lacaniana respecto de la constitución subjetiva

En su última enseñanza, Lacan toma la estructura como el lenguaje. Si tomamos esta vertiente para pensar el autismo tenemos que decir que el lenguaje habla en ellos.

En la *Conferencia sobre el síntoma* Lacan (1974), podemos encontrar el asunto del escuchar como formando parte de la palabra pues la resonancia de la palabra es algo constitucional. Respecto de esto, “los autistas se escuchan ellos mismos” (p. 135), “escuchan muchas cosas”, no obstante, “se trata de saber por qué en el autista... hay algo que se congela” (p. 134). Esta es una afirmación fundamental que encontramos en la Conferencia y que es de utilidad para el avance de nuestra investigación respecto de lo real que se pone en juego en la estructura para delimitar el diagnóstico diferencial en la infancia. Es decir, el lenguaje queda detenido en su estado nodal.

Otro punto para tener en cuenta es que no podemos “decir que no hablan” (p.134), que nos cueste escucharlos es otra cosa que no impide que sean “personajes más bien verbosos” (p.134). Pareciera que en el autismo habría una suerte de rechazo a la afectación. Que al hablar lo hacen sin estar ahí, sustrayéndose. Hay algo en esa misteriosa juntura entre el cuerpo y la lengua que se congela en el punto mismo en que acontecería esa afectación. Algo no se extrae y sigue demasiado presente. Hipotéticamente, la lengua traumatiza al viviente imponiéndole una pérdida elemental, ese trauma remite a una huella que encuentra su inscripción en el cuerpo, como efecto de corporización, como

afectación del cuerpo. ¿Podríamos decir, que habría un rechazo de la inscripción del trauma?

Un rechazo a nivel de la afirmación primordial

Según la lectura de Lacan (1954) del texto “*La Negación*” (1925) de Freud, la operación que precede a todas las operaciones es la *Bejahung*, una afirmación primordial que habilita el encuentro entre el símbolo y lo real. Si para el autismo habría un rechazo a nivel esa operación, entonces el “no” se jugaría a nivel de lo escrito y no del significante.

El problema del juicio tiene relación con lo simbolizado y, por otro lado, con lo que no fue simbolizado. En ese artículo Freud divide la función del juicio en dos: el juicio de atribución y el de existencia. Según el primero, el yo placer originario introyecta lo bueno y expulsa de sí lo malo. Corresponde al segundo, admitir si algo presente como representación, puede ser reencontrado como percepción. Este movimiento correspondería a un momento mítico de creación del símbolo. El objeto que procuró la satisfacción se perdió y como tal no puede ser reencontrado más que como representación. En consecuencia, en el autismo habría “una insondable decisión del ser” (Lacan, 1946, p. 168) respecto del rechazo del *troumatisme*[i]. Por consiguiente, lo imaginario quedaría desarticulado y lo simbólico no incidiría en el recorte y vaciado de goce del cuerpo. En el *Seminario 10* (Lacan, 1963) ubicamos las cuestiones de un objeto muy particular, porque más que una consistencia es un vacío o un borde alrededor del cual se edifican las marcas de la subjetividad. También la referencia es a Freud (1915), para ubicar ese objeto como uno de los elementos de la pulsión.

¿Cómo se constituye el objeto? ¿Se puede leer una marca sin una extracción?

No nacemos con un cuerpo y que un objeto pueda recortarse para un sujeto tiene la función de permitir que su cuerpo exista. En esos bordes que marcan su ausencia y por ese vacío que agujerea el sentido, encuentra un nombre que lo engancha a la escena. Al producirse esa extracción, la pulsión recorrerá ese vacío en un circuito que pasa por el Otro, constituyendo un borde. La constitución del cuerpo atraviesa las operaciones de alienación y separación y es en esta última donde la extracción del objeto a implica como dimensión del agujero: un borde topológico que delimita y circunscribe el recorrido de la pulsión en torno a los orificios corporales. Lo cual permite la constitución del cuerpo imaginario como superficie. Otra dimensión del agujero aparece en el concepto de *troumatisme*: lo Real que agujerea lo Simbólico a través de la irrupción de goce. “El *troumatisme* descubre la incidencia de la lengua en el ser hablante y, con más precisión, en su cuerpo” (Miller, 2003).

Ese agujero que recorta produce un S1. Habrá de este modo un borde en la estructura. Se extrae, aquello que tendrá valor de trauma que agujerea y también escribe. La letra escribe el cero y el uno en esa contingencia. Trauma e inscripción. Pero, volviendo

a nuestra pregunta inicial, ¿qué se congela en el autismo?

Para responder a este interrogante, tomaremos un recorte clínico. Se trata del Caso Roberto que Lacan (1953) trabaja en el Seminario 1: *Los escritos técnicos de Freud*. Se trata de una pequeña viñeta que localiza para esta ocasión alguna de las cuestiones que venimos debatiendo en relación a ubicar los elementos estructurales a la hora de pensar un diagnóstico prudente en la infancia:

*Roberto es un niño de 3 años y medio cuando lo conoce Rosine Lefort, está hospitalizado porque sus padres no pudieron atender sus cuidados esenciales. “Tenía, desde el punto de vista motor, marcha pendular, gran incoordinación de movimientos, hiperagitación constante. Desde el punto de vista del lenguaje tenía ausencia total de habla coordinada, gritos frecuentes, risas guturales y discordantes. Solo sabía decir, gritando, dos palabras: ¡Señora! y ¡El Lobo!” (pag145). Es interesante seguir los distintos momentos del tratamiento donde hay un recorrido que le permite al niño construirse un cuerpo. Tomemos una de las escenas para introducir la pregunta por el lugar del **objeto** en ese recorrido, es una escena en el baño, el niño estaba haciendo caca. “Después, con su caca al lado de él, hojeaba las páginas de un libro, volviéndolas. Luego oyó un ruido en el exterior. Loco de miedo salió, tomó su orinal, y lo colocó ante la puerta... volvió a la habitación ... gritando: ¡El lobo! ¡El lobo!” [ii](pág. 148)*

Podríamos inferir que Roberto vive en un Real sin cortes, sólo una palabra aparece “El lobo”. En ese tratamiento luego se produce un giro donde hay una sesión en una conmovedora escena donde el niño logra aislar un objeto, el biberón y en el mismo acto desaparece esa reiteración de “El lobo” que señala justamente lo que se inscribe como borde: la ecolalia se vacía y eso cumple función de borde. Entonces, otras palabras son posibles.

Para concluir

Durante los últimos años, y especialmente luego de la Pandemia del SarsCovid-19, se extendió el diagnóstico de autismo en la infancia, desde la gran cantidad de niños y niñas diagnosticados como así también desde lo que abarca el diagnóstico que como una gran vacuola fue engullendo lo que había a su alrededor y sus límites dejaron de estar claros. Hay veces que el diagnóstico es temprano y en ocasiones antes de los 2 años de edad, hay niños y niñas que no hablan, otros que se aíslan en movimientos estereotipados que parapetados tras sus producciones no nos permiten un acercamiento, otros con dificultades escolares o con una presencia demasiado cuidadosa o protectora del Otro del cual les es imposible separarse, otros niños donde algo en el armado de su cuerpo produce alguna cuestión particular.

Un diagnóstico es un instrumento que orienta la cura y permite considerar intervenciones eficaces que sean respetuosas del sujeto y sus producciones. Podríamos razonablemente decir que un criterio que se ha ampliado tanto ha perdido sus límites y por lo tanto, no es claro a la hora de diferenciar lo que es o no es un sujeto con autismo. Respecto de esta problemática, una

contribución interesante si tomamos los elementos que aporta el psicoanálisis sería considerar el diagnóstico desde una perspectiva estructural que pueda alojar la indicación Lacaniana sobre la constitución subjetiva, las implicancias del rechazo de la afirmación primordial, el estatuto del cuerpo cuando el recorte y vaciado de goce que produce la extracción del objeto se cortocircuita y los avatares que se suceden cuando está forcluído el agujero. De este modo devolverle a este instrumento clínico la posibilidad de cernir lo que está en juego en el padecer de cada sujeto desde los sustentos teóricos y más aún desde la ética que está en juego en la orientación psicoanalítica.

NOTAS

[i] Se trata de un neologismo Lacaniano que puede rastrearse en la Clase del 19 de febrero de 1974, del Seminario 21 que está inédito actualmente. La traducción literal es trauma-agujero. Agujero sobre el cual puede edificarse el lenguaje.

[ii] Lacan, J. (1953). Seminario 1 Los escritos técnicos de Freud.

REFERENCIAS

- Agamben, G. (2003). *Infancia e historia*, traducción de Silvio Mattoni. Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora.
- Freud, S. (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión*. Obras Completas. Amorrortu, Editores, Buenos Aires, 20. Ibidem.
- Kanner, L. (1943). *Trastornos autistas del contacto afectivo*. Revista española de discapacidad intelectual Siglo Cero, 36.
- Lacan, J. (1953). Seminario 1 Los escritos técnicos de Freud.
- Lacan, J. (1975). Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. *Intervenciones y textos*, 2(115-144).
- Lacan, J. (1988). *Acerca de la causalidad psíquica*. In *Acerca de la causalidad psíquica* (pp. 75-p).
- Lacan, J. (2006). El sinthome. Seminario 23.
- Lacan, J. (2009). *Escritos I* (Vol. 1). Siglo XXI.
- Miller, J. A. (2003). *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Paidós (378).
- Pichot, P., Aliño, J. J. L. I., & Miyar, M. V. (1995). *DSM-IV. Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. Editorial Masson, SA Primera Edición. México. Año.